

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO



**JUZGADO OCTAVO DE PEQUEÑAS CAUSAS LABORALES DEL DISTRITO JUDICIAL DE
BOGOTÁ D.C.**

ACCIÓN DE TUTELA

RADICADO: 11001-41-05-008-2023-00039-00

ACCIONANTE: JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ

ACCIONADO: CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO

SENTENCIA

En Bogotá D.C. a los treinta y un (31) días del mes de enero del año dos mil veintitrés (2023) procede este Despacho judicial a decidir la Acción de Tutela impetrada por **JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ**, quien pretende el amparo del derecho fundamental de petición, presuntamente vulnerado por la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO**.

RESEÑA FÁCTICA

Indica el accionante que el 20 de diciembre de 2022 solicitó constancia del tiempo de servicios que prestó su difunta hermana, Estefanía Ruiz Benítez, en la Clínica Colsubsidio Ciudad de Roma en Bogotá, como médica hospitalaria.

Que requiere dicha información para solicitar el reconocimiento y pago de prestaciones por muerte.

Que no ha recibido respuesta alguna.

Por lo anterior, solicita se conceda el amparo invocado, y, en consecuencia, se ordene a la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO** dar una respuesta completa, clara, de fondo y congruente al derecho de petición.

CONTESTACIÓN DE LA ACCIÓN DE TUTELA

CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO

La accionada allegó contestación el 24 de enero de 2023, en la que manifiesta que dio respuesta a la petición presentada por el accionante el 24 de enero de 2023.

Que en la respuesta se le hizo saber al peticionario la importancia de acreditar la calidad en la que eleva la solicitud.

Que por la protección de los datos personales de los trabajadores no se puede hacer entrega de la información a personas no autorizadas.

Que la respuesta fue remitida a la dirección de notificaciones que suministró el actor, esto es, al correo electrónico: juliocesarruiz.abg@gmail.com.

Por lo anterior, solicita denegar la acción de tutela y ordenar el archivo del expediente.

CONSIDERACIONES

PROBLEMA JURÍDICO

Con fundamento en los antecedentes expuestos, el Despacho se plantea el siguiente problema jurídico: ¿La **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO** vulneró el derecho fundamental de petición del señor **JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ**, al no haberle dado respuesta a su petición del 20 de diciembre de 2022?

MARCO NORMATIVO

Conforme el artículo 86 de la Constitución Política, la acción de tutela es un instrumento judicial de carácter constitucional, subsidiario, residual y autónomo, dirigido a facilitar y permitir el control de los actos u omisiones de todas las autoridades públicas y excepcionalmente de los particulares cuando estos vulneren derechos fundamentales.

Esta acción constitucional puede ser interpuesta por cualquier persona, a fin de obtener la pronta y efectiva defensa de los derechos fundamentales cuando ello resulte urgente para evitar un perjuicio irremediable, o cuando no exista otro medio de defensa judicial.

DERECHO DE PETICIÓN

El artículo 23 de la Constitución Política consagra el derecho que tienen todas las personas a presentar peticiones respetuosas por motivos de interés general o particular y a obtener

pronta resolución. En desarrollo del Texto Superior, fue expedida la Ley 1755 de 2015 “*Por medio de la cual se regula el Derecho Fundamental de Petición y se sustituye un título del Código de Procedimiento Administrativo y de lo Contencioso Administrativo*”, una norma de carácter estatutario, que establece la regulación integral de este derecho fundamental.

En reiterada jurisprudencia la Corte Constitucional se ha referido al derecho de petición, precisando que su contenido esencial comprende: (i) la posibilidad efectiva de elevar, en términos respetuosos, solicitudes ante las autoridades, sin que éstas se nieguen a recibirlas o se abstengan de tramitarlas; (ii) la respuesta oportuna, esto es, dentro de los términos establecidos en el ordenamiento jurídico, con independencia de que su sentido sea positivo o negativo; (iii) una respuesta de fondo, lo que implica una obligación de la autoridad a que entre en la materia propia de la solicitud, desarrollando de manera completa todos los asuntos planteados y excluyendo fórmulas evasivas o elusivas¹.

Conforme la jurisprudencia de la Corte Constitucional, el ejercicio del derecho de petición en Colombia está regido por las siguientes reglas y elementos de aplicación²:

“1) El de petición es un derecho fundamental y resulta determinante para la efectividad de los mecanismos de la democracia participativa.

2) Mediante el derecho de petición se garantizan otros derechos constitucionales, como los derechos de acceso a la información, la libertad de expresión y la participación política.

*3) La respuesta debe satisfacer cuando menos tres requisitos básicos: (i) debe ser **oportuna**, es decir, debe ser dada dentro de los términos que establezca la ley; (ii) la respuesta debe **resolver de fondo** el asunto solicitado. Además de ello, debe ser **clara, precisa y congruente** con lo solicitado; y (iii) debe **ser puesta en conocimiento** del peticionario.*

4) La respuesta no implica necesariamente la aceptación de lo solicitado, ni se concreta necesariamente en una respuesta escrita.

5) El derecho de petición fue inicialmente dispuesto para las actuaciones ante las autoridades públicas, pero la Constitución de 1991 lo extendió a las organizaciones privadas y en general, a los particulares.

6) Durante la vigencia del Decreto 01 de 1984 el término para resolver las peticiones formuladas fue el señalado por el artículo 6 del Código Contencioso Administrativo, que señalaba un término de quince (15) días para resolver, y en los casos en que no pudiese darse la respuesta en ese lapso, entonces la autoridad pública debía explicar los motivos de la imposibilidad, señalando además el término en el que sería dada la contestación.

7) La figura del silencio administrativo no libera a la administración de la obligación de resolver oportunamente la petición, pues su objeto es distinto. En sentido concurrente, el silencio administrativo es prueba de la violación del derecho de petición.

¹ Sentencia T-251 de 2008. Citada en las Sentencias T-487 de 2017 y T-077 de 2018.

² Sentencias T-296 de 1997, T-150 de 1998, SU-166 de 1999, T- 219 de 2001, T-249 de 2001 T-1009 de 2001, T-1160 A de 2001, T-1089 de 2001, SU-975 de 2003, T-455 de 2014.

8) La falta de competencia de la entidad ante quien se plantea el derecho de petición no la exonera del deber de responder.

9) La presentación de una petición hace surgir en la entidad, la obligación de notificar la respuesta al interesado”.

Así entonces, la efectividad y el respeto por el derecho de petición, se encuentran subordinados a que la autoridad requerida, o el particular según se trate, emitan una respuesta de fondo, clara, congruente, oportuna y con una notificación eficaz.

Ahora bien, la jurisprudencia constitucional ha establecido que el derecho de petición supone un resultado que se manifiesta en la obtención de la pronta resolución de la petición. Sin embargo, se debe aclarar, que el derecho de petición no implica una prerrogativa en virtud de la cual, el agente que recibe la petición se vea obligado a definir favorablemente las pretensiones del solicitante, razón por la cual no se debe entender conculcado este derecho cuando la autoridad responde oportunamente al peticionario, aunque la respuesta sea negativa³.

En síntesis, la garantía real del derecho de petición radica en cabeza de la administración o del particular una responsabilidad especial, sujeta a cada uno de los elementos que informan su núcleo esencial. La obligación no cesa con la simple resolución del derecho de petición elevado por un ciudadano, es necesario además que dicha solución remedie sin confusiones el fondo del asunto; que esté dotada de claridad y congruencia entre lo pedido y lo resuelto; e igualmente, que su oportuna respuesta se ponga en conocimiento del solicitante, sin que pueda tenerse como real una contestación falta de constancia y que sólo sea conocida por la persona o entidad de quien se solicita la información.

Es importante señalar, que el artículo 5° del Decreto 491 de 2020, amplió los términos para resolver los derechos de petición, pasando de 15 a 30 días hábiles mientras dure el Estado de Emergencia Sanitaria.

La Corte Constitucional se pronunció sobre la exequibilidad de este artículo a través de la Sentencia C-242 de 2020, declarándolo exequible de forma condicionada, bajo el entendido de que la ampliación de términos para solucionar las peticiones no solo es aplicable a las autoridades públicas, sino que también se hace extensible a los particulares.

Valga señalar, que si bien la Ley 2207 del 17 de mayo de 2022 derogó el artículo 5° del Decreto 491 de 2020, en criterio del Despacho esta última norma debe seguirse aplicando a las peticiones que se hayan radicado durante su vigencia; es decir, que los términos

³ Sentencia T-146 de 2012.

establecidos en el artículo 14 de la Ley 1437 de 2011 se reestablecerán, pero únicamente para las peticiones radicadas a partir del 18 de mayo de 2022.

DOCUMENTOS SOMETIDOS A RESERVA LEGAL

El artículo 24 de la Ley 1755 de 2015, establece lo siguiente:

“Solo tendrán carácter reservado las informaciones y documentos expresamente sometidos a reserva por la Constitución Política o la ley, y en especial:

“1. Los relacionados con la defensa o seguridad nacionales.

2. Las instrucciones en materia diplomática o sobre negociaciones reservadas.

3. Los que involucren derechos a la privacidad e intimidad de las personas, incluidas en las hojas de vida, la historia laboral y los expedientes pensionales y demás registros de personal que obren en los archivos de las instituciones públicas o privadas, así como la historia clínica.

4. Los relativos a las condiciones financieras de las operaciones de crédito público y tesorería que realice la Nación, así como a los estudios técnicos de valoración de los activos de la nación. Estos documentos e informaciones estarán sometidos a reserva por un término de seis (6) meses contados a partir de la realización de la respectiva operación.

5. Los datos referentes a la información financiera y comercial, en los términos de la Ley Estatutaria 1266 de 2008.

6. Los protegidos por el secreto comercial o industrial, así como los planes estratégicos de las empresas públicas de servicios públicos.

7. Los amparados por el secreto profesional.

8. Los datos genéticos humanos.”

La Corte Constitucional⁴ ha señalado que, por regla general, se debe garantizar el derecho de acceso a los documentos públicos, salvo los casos de reserva expresamente contemplados en la ley. No obstante, la misma regla no es aplicable respecto de los documentos e informaciones privadas, toda vez que las relaciones entre particulares se desarrollan bajo el postulado de la libertad y la autonomía de la voluntad privada y, por tanto, no deben existir desequilibrios ni cargas adicionales para las personas.

Es así como la Corte ha dispuesto una tipología de las clases de información que permite demarcar los ámbitos de reserva, así:

“La información pública, calificada como tal según los mandatos de la ley o de la Constitución, puede ser obtenida y ofrecida sin reserva alguna y sin importar si la misma sea información general, privada o personal. Por vía de ejemplo, pueden

⁴ Sentencia T-487 de 2017.

contarse los actos normativos de carácter general, los documentos públicos en los términos del artículo 74 de la Constitución, y las providencias judiciales debidamente ejecutoriadas; igualmente serán públicos, los datos sobre el estado civil de las personas o sobre la conformación de la familia. Información que puede solicitarse por cualquier persona de manera directa y sin el deber de satisfacer requisito alguno.

En segundo término se encuentra la información semi-privada, siendo aquella que por versar sobre información personal o impersonal y no estar comprendida por la regla general anterior, presenta para su acceso y conocimiento un grado mínimo de limitación, de tal forma que la misma sólo puede ser obtenida y ofrecida por orden de autoridad administrativa en el cumplimiento de sus funciones o en el marco de los principios de la administración de datos personales. Es el caso de los datos relativos a las relaciones con las entidades de la seguridad social o de los datos relativos al comportamiento financiero de las personas.

Luego se tiene la información privada, aquella que por versar sobre información personal o no, y que, por encontrarse en un ámbito privado, sólo puede ser obtenida y ofrecida por orden de autoridad judicial en el cumplimiento de sus funciones. Es el caso de los libros de los comerciantes, de los documentos privados, de las historias clínicas o de la información extraída a partir de la inspección del domicilio.

Finalmente se encuentra la información reservada, que por versar igualmente sobre información personal y sobre todo por su estrecha relación con los derechos fundamentales del titular -dignidad, intimidad y libertad- se encuentra reservada a su órbita exclusiva y no puede siquiera ser obtenida ni ofrecida por autoridad judicial en el cumplimiento de sus funciones. Cabría mencionar aquí la información genética, y los llamados "datos sensibles" o relacionados con la ideología, la inclinación sexual, los hábitos de la persona, etc."

CARENCIA ACTUAL DE OBJETO POR HECHO SUPERADO

En reiterada jurisprudencia la Corte Constitucional ha precisado que la acción de tutela, en principio, *"pierde su razón de ser cuando durante el trámite del proceso, la situación que genera la amenaza o vulneración de los derechos fundamentales invocados es superada o finalmente produce el daño que se pretendía evitar con la solicitud de amparo"*⁵. En estos supuestos, la tutela no es un mecanismo judicial adecuado pues ante la ausencia de supuestos fácticos, la decisión que pudiese tomar el juez en el caso concreto para resolver la pretensión se convertiría en ineficaz⁶.

En efecto, si lo que el amparo constitucional busca es ordenar a una autoridad pública o un particular que actúe o deje de hacerlo, y *"previamente al pronunciamiento del juez de tutela, sucede lo requerido, es claro que se está frente a un hecho superado, porque desaparece la vulneración o amenaza de los derechos fundamentales"*⁷. En otras palabras, ya no existirían circunstancias reales que materialicen la decisión del juez de tutela.

⁵ Sentencia T-970 de 2014.

⁶ Sentencias T-588A de 2014, T-653 de 2013, T-856 de 2012, T-905 de 2011, T-622 de 2010, T-634 de 2009, T-449 de 2008, T-267 de 2008, T-167 de 2008, T-856 de 2007 y T-253 de 2004.

⁷ Sentencia T-168 de 2008.

En ese orden, la Corte Constitucional ha desarrollado la teoría de la carencia actual de objeto como una alternativa para que los pronunciamientos no se tornen inocuos, y ha aclarado que el fenómeno se produce cuando ocurren dos situaciones específicas: (i) el hecho superado y (ii) el daño consumado.

Con relación a la categoría de carencia actual de objeto por hecho superado, el artículo 26 del Decreto 2591 de 1991 lo reglamenta en los siguientes términos: *“Si, estando en curso la tutela, se dictare resolución, administrativa o judicial, que revoque, detenga o suspenda la actuación impugnada, se declarará fundada la solicitud únicamente para efectos de indemnización y de costas, si fueren procedentes”*.

La Corte Constitucional ha interpretado la disposición precitada en el sentido de que la carencia actual de objeto por hecho superado tiene lugar cuando desaparece la afectación al derecho fundamental invocado⁸. En efecto, si la acción de tutela es el mecanismo eficaz para la protección de los derechos fundamentales amenazados o vulnerados, cuando la perturbación que dio origen a la acción desaparece o es superada, el peticionario carece de interés jurídico ya que dejan de existir el sentido y objeto del amparo.

Luego, al desaparecer el hecho que presuntamente amenaza o vulnera los derechos de un ciudadano, carece de sentido que el juez profiera órdenes que no conducen a la protección de los derechos de las personas. Así, cuando el hecho vulnerador desaparece se extingue el objeto actual del pronunciamiento, haciendo inocuo un fallo de fondo⁹.

En síntesis, el hecho superado significa la observancia de las pretensiones del actor a partir de una conducta desplegada por el transgresor. En otras palabras, la omisión o acción reprochada por el accionante, ya fue superada por parte del accionado.

Cuando se presenta ese fenómeno, la obligación del juez de tutela no es la de pronunciarse de fondo, solo cuando estime necesario *“hacer observaciones sobre los hechos que originaron la acción de tutela, con el propósito de resaltar su falta de conformidad constitucional, condenar su ocurrencia y conminar a que se adopten las medidas necesarias para evitar su repetición, so pena de las sanciones pertinentes”*¹⁰. De cualquier modo, lo que sí resulta ineludible en estos casos, es que en la sentencia se demuestre la reparación del derecho antes de la aprobación del fallo, es decir, que se demuestre el hecho superado^{11”12}.

⁸ Sentencias T-267 de 2008, T-576 de 2008, T-091 de 2009, T-927 de 2013, T-098 de 2016, T-378 de 2016 y T-218 de 2017.

⁹ Sentencia T-070 de 2018.

¹⁰ Sentencia T-890 de 2013.

¹¹ Sentencias SU-225 de 2013, T-856 de 2012, T-035 de 2011, T-1027 de 2010, T-170 de 2009 y T-515 de 2007.

¹² Sentencia T-970 de 2014.

CASO CONCRETO

Partiendo de las consideraciones expuestas y de la documental allegada, observa el Despacho que el señor **JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ**, presentó un derecho de petición ante la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO**, en el que solicitó lo siguiente¹³:

“Julio César Ruíz Benítez, mayor de edad e identificado como aparece al pie de mi firma, me permito solicitar constancia de tiempo de servicios prestados por mi hermana Estefanía Ruíz Benítez, quien se identificó con la cédula de ciudadanía número 1.020.777.242 de Bogotá, como médica general de planta del Hospital de Roma. La constancia se requiere para solicitar el reconocimiento y pago de prestaciones por muerte.”

La petición fue radicada el día 20 de diciembre de 2022, al correo electrónico: servicioalcliente@colsubsidio.com el cual se encuentra registrado en la página web de la accionada como correo de notificaciones judiciales¹⁴.

Al contestar la acción de tutela, la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO** señaló que respondió la petición del accionante el 24 de enero de 2023. Para acreditarlo, anexó copia de la respuesta, la cual se lee en los siguientes términos¹⁵:

“En atención a su petición del asunto de fecha diciembre 20 de 2022, la Corporación se permite dar respuesta, informándole que no es posible acceder a su petición de “constancia de tiempo de servicios prestados por mi hermana Estefanía Ruíz Benítez, quien se identificó con la cédula de ciudadanía número 1.020.777.242 de Bogotá”, teniendo en cuenta que no acredita la calidad en la cual realiza la solicitud.

Lo anterior, teniendo en cuenta que la información que solicita goza de reserva, según el artículo 24 numeral 3 de la Ley 1755 de 2015: “Los que involucren derechos a la privacidad e intimidad de las personas, incluidas en las hojas de vida, la historia laboral y los expedientes pensionales y demás registros de personal que obren en los archivos de las instituciones públicas o privadas, así como la historia clínica.”

En los anteriores términos damos respuesta a su solicitud y quedamos atentos a cualquier observación o solicitud de información adicional.”

Con base en lo anterior, el Despacho procede a analizar si la respuesta cumple los requisitos señalados por la jurisprudencia constitucional para considerar satisfecho el derecho de petición.

En primer lugar, respecto de la **notificación** de la respuesta, se tiene que ésta fue remitida al correo electrónico: juliocesarruiz.abg@gmail.com¹⁶ el cual fue autorizado por el

¹³ Página 6 del archivo pdf 001. AcciónTutela

¹⁴ <https://www.colsubsidio.com/>

¹⁵ Página 7 del archivo pdf 008. ContestaciónColsubsidio

¹⁶ Página 9 ibidem

accionante como canal de notificación tanto en el derecho de petición como en la acción de tutela.

En segundo lugar, respecto de la **oportunidad** de la respuesta, se tiene que, si bien no fue emitida dentro del término legal previsto en el artículo 14 de la Ley 1437 de 2011, modificado por el artículo 1º de la Ley 1755 de 2015 (ya vigente para el momento en que se radicó la petición), lo cierto es que sí se emitió en el transcurso de la acción de tutela.

En tercer lugar, el Despacho procede a verificar si en el presente asunto se cumple el requisito relativo a resolver de **fondo** y de manera **congruente y completa** lo solicitado.

La petición del señor **JULIO CÉSAR RUÍZ BENÍTEZ** tiene un único punto, dirigido a obtener una constancia del tiempo de servicio prestado por su *hermana* ESTEFANÍA RUÍZ BENÍTEZ (q.e.p.d.), como médica general de planta del Hospital de Roma; requerimiento frente al cual, la Coordinadora de Relaciones Laborales de la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO**, señora JULIE VIVIANA BRAVO MIRA, manifestó que no era posible acceder, toda vez que, conforme el numeral 3 del artículo 24 de la Ley 1755 de 2015, la información solicitada estaba sometida a reserva legal por estar contenida en una hoja de vida, y el peticionario no acreditó la calidad en la que elevaba la solicitud.

Al contestar la acción de tutela, la accionada insistió en la importancia de que el peticionario acreditara la calidad que aducía pues por la protección de los datos personales de los trabajadores, no se podía entregar información a personas no autorizadas.

En ese orden, lo primero que debe indicarse es que, la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO** sí brindó una respuesta a la petición del señor **JULIO CÉSAR RUÍZ BENÍTEZ**, en la que le puso de presente los motivos por los cuales no podía acceder a la certificación, con la indicación de las disposiciones legales que sustentan dicha negativa, cumpliendo así con el artículo 25 de la Ley 1755 de 2015, según el cual:

“Artículo 25. Rechazo de las peticiones de información por motivo de reserva. Toda decisión que rechace la petición de informaciones o documentos será motivada, indicará en forma precisa las disposiciones legales que impiden la entrega de información o documentos pertinentes y deberá notificarse al peticionario. (...)”

En este punto es importante reiterar, tal como lo ha dicho la jurisprudencia constitucional, que la respuesta a un derecho de petición no implica una prerrogativa en virtud de la cual, el agente que recibe la petición se vea obligado a definir favorablemente las pretensiones del solicitante, razón por la cual no se debe entender conculcado este derecho cuando la autoridad responde, aunque la respuesta sea negativa.

Ahora, a fin de determinar si el motivo expuesto por la accionada para fundamentar su decisión de no expedir la certificación solicitada es o no admisible, es menester recordar el artículo 24 de la Ley 1755 de 2015 que hace mención a las informaciones y documentos reservados, entre otros: *“3. Los que involucren derechos a la privacidad e intimidad de las personas, incluidas en las hojas de vida, la historia laboral y los expedientes pensionales y demás registros de personal que obren en los archivos de las instituciones públicas o privadas, así como la historia clínica.”*

A pesar del carácter reservado de dicha información, el parágrafo de la misma norma prevé lo siguiente:

“PARÁGRAFO. Para efecto de la solicitud de información de carácter reservado, enunciada en los numerales 3, 5, 6 y 7 solo podrá ser solicitada por el titular de la información, por sus apoderados o por personas autorizadas con facultad expresa para acceder a esa información.”

En el presente asunto, la certificación solicitada por el accionante implica proporcionar información contenida en la hoja de vida e historia laboral de la señora ESTEFANÍA RUÍZ BENÍTEZ (q.e.p.d.), lo que evidencia su carácter privado y reservado; por tal motivo, solo podría acceder su titular, su apoderado u otra persona autorizada con facultad expresa para ello. Sin embargo, al haber fallecido la titular de la información, tal como lo manifestó y probó el actor dentro del presente trámite¹⁷, es claro que no podría dar su autorización, ni conferir poder.

Ahora bien, no puede desconocerse que el señor JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ en su petición, refirió que la señora ESTEFANÍA RUÍZ BENÍTEZ era su *hermana*; no obstante, no se observa que, con el derecho de petición, hubiera radicado copia de los registros civiles de nacimiento de ambos, que así lo comprobara; lo que tampoco se avizora dentro de este trámite constitucional, donde únicamente se allegó el registro civil de defunción de la señora ESTEFANÍA RUÍZ BENÍTEZ, documento que es insuficiente para tener por probado que el accionante ostenta la calidad de *hermano*.

En ese orden, es dable concluir que, la información que el actor solicita sí se encuentra sometida a reserva en virtud del numeral 3 del artículo 24 de la Ley 1755 de 2015, en tanto que hace parte de una hoja de vida e historia laboral, de manera que su conocimiento es privado, y a él únicamente puede acceder su titular, apoderado, o la persona expresamente autorizadas para ello; o, para este caso particular, el accionante si acredita su calidad de *hermano* de la señora ESTEFANÍA RUÍZ BENÍTEZ (q.e.p.d.).

¹⁷ Página 7 del archivo pdf 001. Acción Tutela

Corolario de lo expuesto, el Despacho considera que la respuesta brindada por la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO** al derecho de petición del señor **JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ**, cumple los requisitos señalados por la jurisprudencia constitucional para tener por satisfecha esa garantía *iusfundamental*, debiéndose resaltar que, el sentido negativo de la respuesta no supone una trasgresión, en tanto que dicha determinación encuentra respaldo en el artículo 24 de la Ley 1755 de 2015.

En consecuencia, como en el presente caso se denota que lo que era objeto de vulneración del derecho fundamental de petición fue superado, la presente acción de tutela pierde efecto, por lo que deberá declararse el **hecho superado**.

En mérito de lo expuesto, el **JUZGADO OCTAVO DE PEQUEÑAS CAUSAS LABORALES DE BOGOTÁ D.C.**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley:

RESUELVE

PRIMERO: DECLARAR la carencia actual de objeto por **HECHO SUPERADO** en la acción de tutela de **JULIO CÉSAR RUIZ BENÍTEZ** en contra de la **CAJA COLOMBIANA DE SUBSIDIO FAMILIAR COLSUBSIDIO**, por las razones expuestas en esta providencia.

SEGUNDO: Notifíquese a las partes por el medio más eficaz y expedito, advirtiéndoles que cuentan con el término de tres (3) días hábiles para impugnar esta providencia, contados a partir del día siguiente de su notificación.

Por motivos de salud pública, y en acatamiento de las medidas adoptadas por el Consejo Superior de la Judicatura para evitar la propagación del coronavirus Covid-19, la impugnación deberá ser remitida al email: j08lpcbta@cendoj.ramajudicial.gov.co

TERCERO: En caso que la presente sentencia no sea impugnada, por Secretaría remítase el expediente a la Corte Constitucional para que surta el trámite eventual de revisión.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE.


DIANA FERNANDA ERASSO FUERTES
JUEZ